

EQUIPAMIENTO PARA SALA DE ESPERA PEDIÁTRICA

Sofía Busatto

sofibusatto@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina



Vista principal de la sala de espera. Relación

Vista principal de la sala de espera

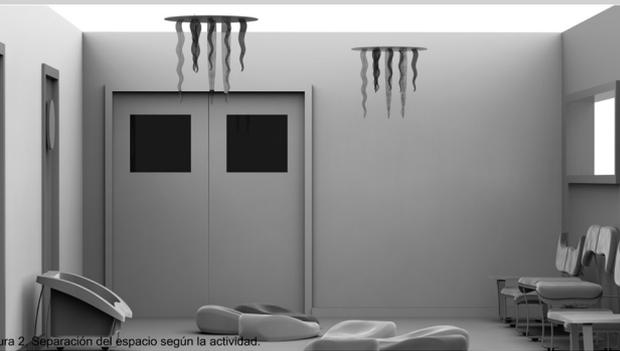


Figura 2. Separación del espacio según la actividad.

Separación del espacio según la actividad

El entorno pediátrico, junto con el equipamiento, puede producir estrés y una sensación de incertidumbre o de inseguridad tanto en el niño como en el padre. La falta de rasgos infantiles en los consultorios impide que los niños lo consideren un espacio ameno.

El mobiliario planteado tiene por fin generar un ambiente calmo y sereno en el que padre e hijo se sientan tranquilos, proponiendo zonas que reflejen vitalidad y que fomenten la actividad. La propuesta contempla la perspectiva del adulto y del niño, generando una dinámica fluida y distendida mediante elementos livianos que insinúan flotabilidad. Se propone una separación visual de los dos estados de ánimo del niño y se delimitan una o más zonas de actividad (juego e interacción con otros) y un área destinada al descanso.

Se combinó una paleta de colores en la gama de azules y verdes para reforzar la idea de movimiento suave. La unidad funcional mínima del sistema se compone de cuatro asientos con distintas alturas, cuatro zonas de reposo y un juego para niños, un esquinero y un contenedor de juguetes. Sin embargo, todos los objetos son versátiles en su combinación, dando la posibilidad de agregar o de sacar elementos para crear opciones de organización acordes a los distintos espacios.

La diferencia de alturas y de terminaciones curvas en los asientos permite combinarlos y generar la idea de calma y de flotabilidad a partir de crear una imagen de láminas ondulantes.

Como complemento, se genera, también, un pasaje cromático. Las zonas de reposo y el juego para niños son los focos activos. Admiten la interacción entre los niños contribuyendo al proceso de comunicación. A su vez, promueven la interacción con sus acompañantes desde una postura más relajada. El esquinero es una zona de apoyo de los objetos personales de los usuarios. Su forma contribuye a mantener la continuidad entre los elementos del sistema. Por su forma abierta, el contenedor de juguetes propone libertad en el uso y la accesibilidad.

En cuanto a los aspectos estéticos, el conjunto está determinado por superficies horizontales blandas, sostenidas por elementos lineales o laminares de menor peso visual, y por algunos elementos volumétricos orgánicos y blancos ubicados a menor altura. El objetivo es diferenciar claramente las zonas destinadas al contacto con los usuarios y reforzar el concepto de flotabilidad. Funcionalmente, se busca liberar la superficie del piso para dejar espacio para el niño y para poner a su alcance los objetos didácticos. Sin dejar de lado la higiene como factor primordial, se incluyen partes removibles, amplios radios de curvatura y superficies lisas.

Materialmente, las superficies de apoyo están compuestas principalmente por multilaminado curvado en un extremo (asientos de bancos) y por almohadones removibles. Las zonas de apoyo para niños son de espuma de poliuretano moldeada y tapizadas. Los textiles sintéticos utilizados en ambos tapizados y contenedores de juguetes, contemplan el contacto ameno con el niño, la variación cromática y la rápida higienización de los mismos. Las estructuras son generadas a partir de planchuelas de acero curvadas con calor reforzadas con varillas en algunos puntos. En cuanto a las terminaciones, se busca el contraste entre superficies frías y cálidas. En el caso de las zonas de reposo y de guardado, se mantiene el multilaminado a la vista con presencia de colores vivos en los almohadones y en los textiles, mientras que los elementos metálicos de la estructura están pintados con pintura anticorrosiva en colores claros (perla, beige, coral, etcétera).

De esta manera, es posible lograr la resignificación del carácter del ámbito, alejándolo de la imagen tradicional de hospital que tanto rechazo genera en los niños, pero conservando su identidad propia como espacio dedicado a la salud.